



LA DECONSTRUCCIÓN DE LA PANDORGA

BAJO LA PERSPECTIVA DEL MATERIALISMO CULTURAL

Texto por: Alberto Muñoz Arenas
Costumbrista

Introducción.

Existen estudios monográficos sobre la fiesta de La Pandorga desde un punto de vista descriptivo, con escaso o nulo carácter científico por cuanto se enfrentan a la fiesta como algo dado. Estos estudios no van más allá de lo ya sabido, limitándose a ofrecer una relación de datos, prácticas y anécdotas que distan mucho del necesario rigor que la metodología científica nos proporciona a la hora de estudiar un fenómeno tan complejo como La Pandorga.

En este breve artículo proponemos una aproximación al fenómeno de la Pandorga desde la perspectiva del materialismo cultural, intentando averiguar si desde un punto de vista de la falsación popperiana esta fiesta cumple las hipótesis de la Teoría de las tradiciones inventadas de Eric Hobsbawn así como las causas y consecuencias que, asociadas a esta teoría, cabría inferir en relación al objeto de estudio. Esperamos que el presente análisis ayude a comprender mejor las causas materiales que justifican lo que emerge a la superficie local cada 31 de Julio.

1.-Elementos materiales de La Pandorga.

Para disponer de una primera aproximación a la fiesta no es necesario acudir a manuales de antropología cultural sino a una simple y accesible ciberguía turística de la ciudad en la que se describe la fiesta de esta manera: "**La Pandorga** es una multitudinaria fiesta popular de la localidad española de Ciudad Real, que se celebra cada año el 31 de julio. Tuvo su origen

en la ofrenda floral que cada pueblo de la provincia hacía a la Virgen del Prado, patrona de la ciudad. Es el principal acto de la Pandorga que se realiza precedido de un desfile con trajes regionales que acaba en la Santa Basílica Catedral donde se hace el ofrecimiento. La fiesta está presidida por el Pandorgo, prototipo de campesino manchego que cada año es elegido entre los vecinos de la ciudad. El Pandorgo obsequia a todo el que quiera a degustar la zurra, bebida alcohólica típica de esta fiesta, y el puñao o garbanzos secos, acto que se ha convertido en el principal atractivo de esta fiesta entre los jóvenes que, ataviados con el típico pañuelo de "yerbas", llenan los jardines del Prado hasta altas horas de la madrugada".¹

Al abrigo de esta descripción cabe preguntarse si La Pandorga es una costumbre o una tradición y en este último caso si es o no original. Siguiendo a Hobsbawn "*El objeto y las características de las "tradiciones" (...) es el ser invariables. El pasado al que se remite, real o inventado, impone prácticas fijas -normalmente formalizadas-, tales como la repetición. La "costumbre" tiene la doble función de ser motor y guía en las sociedades tradicionales. Esta no excluye la innovación y el cambio hasta un cierto punto (...) La "costumbre" no puede permitirse el ser invariable, porque la vida no es así ni en las sociedades "tradicionales" (...) La decadencia de una "costumbre" modifica inevitablemente a la "tradición" con la que habitualmente se entrelaza"*². En consecuencia puede concluirse que en La